

EL USO DEL ESPARTO DESDE LA PENITENCIA EN SEMANA SANTA HASTA LAS ALFOMBRAS PARA DIOS EN EL CORPUS CHRISTI

Pablo Jesús Lorite Cruz

RESUMEN

Este pequeño artículo trata sobre el antiguo uso del esparto mediante las capacheras para decorar las calles el día del Corpus Christi. En segundo lugar, también hablamos del cinturón de esparto utilizado por los penitentes en semana santa.

SUMMARY

This little article talks about the ancient use of esparto by capacheras. These were used for to decorate the streets the day of Corpus Christi. We also talk the esparto belt used by penitents in Holy Week.

No es el esparto un producto vegetal que dentro de la religión católica se considere sagrado como ocurre con el pan de trigo, el vino y el aceite; los dos primeros para la Eucaristía y el tercero para la consagración del Crisma y bendición de los otros dos santos óleos. Siquiera es una planta con una tradición específica iconológica en algunos lugares como la albahaca para conmemorar por su olor el camino del cielo que había de seguir la Virgen María tras su Dormición (por ello que sea la hierba con la que se ornamentan los túmulos de María sobre todo en el levante de la corona de Aragón para la festividad de la Asunción el 15 de agosto), tampoco es ésta dura y pobre fibra de terrenos secos una palma con la que se recibe a Jesús el domingo de ramos en recuerdo a su triunfo y martirio junto a las ramas de olivo que simbolizan la paz.

En este sentido parece que el esparto poco o nada tiene que ver con la religión, siquiera Ripa recoge alegoría alguna que lleve en sus manos

este elemento, sí de los flagelos o azotes en muchas ocasiones hechos con el mismo, por ejemplo, en la representación de la Castidad.¹

No vamos a descubrir nada nuevo al expresar que el esparto es utilizado desde la Prehistoria en el sureste de la península Ibérica² y que es un material primario en muchos países de climatología seca o mediterránea por la facilidad con que de forma natural se produce. Desde un punto de vista localizado la razón de ser de que este trabajo haya sido presentado en Sierra Mágina por lo que fue su gran cantidad de producción y lo que ésta ha conllevado a la realización de objetos para quehaceres diarios en sus poblaciones (cestas, alforjas, alpargatas, canastos para los bebés,...). Entre todos los cerros es producto muy localizado en el Aznaitín conocido popularmente como cerro del esparto y que en sus pies tiene poblaciones como Jimena y Albanchez de Mágina.³

El esparto es una materia prima tan importante que llega hasta el punto de que existan repúblicas como el caso de Etiopía (en muchas zonas de clima desértico) que en su papel moneda representan a una espartera indicando la importancia artesanal que desde las primeras culturas prehistóricas utilizan en la zona y que muestran como riqueza cultural en su moneda de manera nacional e internacional; caso del billete de 10 birr de 1997. La descripción de esta pieza numismática en el catálogo mundial aparece como *woman weaving basket*⁴ (*mujer tejiendo una cesta*), si bien no hay duda de que está utilizando el esparto con los procedimientos y gramática artesanal de uno de los países más históricos de África.

En principio parece que el esparto poco o nada tiene que ver con la religión, sin embargo existen dos casos en que su uso es complementa-

¹ RIPA, Cesare. *Iconología*. Ediciones Akal, Madrid, 2002. Tomo I, p. 181.

² MARTÍNEZ PINO, Joaquín y AROCA MARÍN, María del Pilar. “La memoria del esparto y su industria en Cieza (Murcia). Apuntes sobre la recuperación y puesta en valor de un patrimonio inmaterial, industrial y paisajístico.” *E-rph*. Universidad de Granada, Granada, 2018, N.º 22, p. 42.

³ Para una geografía sobre los principales lugares en donde se da el esparto en Sierra Mágina Cfr. IDAÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino. “Esparto y esparteros en Sierra Mágina. Una aproximación a su estudio.” *Sumuntán*. Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina, Cambil, 2011, N.º 29, p. 260.

⁴ COLIN R., Brush and NEIL, Shafer. *World Paper Money. Volume Three*. Krause Publications, Iola (Wisconsin), 2001, p. 303.



Billete de 10 birr etiopes de 1997.

Fuente: <https://www-colnect.com> (consultado el 27/8/2019)

rio a sacramentales católicas, concretamente en semana santa dentro del hábito penitencial y el día del Corpus Christi en su uso como alfombra o adornos secundarios para las calles y paradas.

Nuestro pequeño artículo va a tratar estos dos usos y vamos a comenzar por la festividad del Corpus Christi el jueves o domingo después del domingo de la Trinidad y las diferentes procesiones del Santísimo Sacramento a lo largo del año, así como las Vigilias Diocesanas de Espigas. En mayor o menor medida todas son procesiones dentro de una Eucaristía inacabada en la que Cristo sale a la calle y éstas se decoran para que parezca un fragmento de la visión que tiene el ser humano del Paraíso. Calles espiritualmente limpias de las que huye el demonio en diversos rituales antropológicos perfectamente conservados en ciudades como Toledo, Granada o Zamora.⁵

Vamos a partir de que en los lugares en donde se conserva la tradición fuerte a esta festividad se mantiene que cuando Dios pisa la calle (recordamos que la procesión del Santísimo Sacramento no es una sacramental, sino un sacramento, es Dios en persona el que sale a la ciudad), Éste no puede pisar una vía predregosa y llena de polvo, debe de ir por un recorrido especial en donde el suelo emule al Paraíso. Para ello se utilizan

⁵ Cfr. LORITE CRUZ, Pablo Jesús. “La representación de la huida del demonio ante la presencia de Dios. Diversos rituales patrimoniales de la religiosidad popular.” *XXI Simposium del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y artísticas. “El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana.”* RCU María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2013, pp. 67-83.

diversas hierbas olorosas como el romero, el tomillo o la juncia y desde aquí el uso de alfombras realizadas con serrín, sal o incluso flores.

Aquí es donde hace su aparición el esparto y en base al objeto más fácil que se puede trenzar con él, la capachera, pieza de labor giennense clásica utilizada por siglos en las prensas de aceite de los molinos con un tamaño entre 70 y 90 cm. de diámetro.⁶ En este sentido sí nos lleva al óleo, pues gracias a ellas se consigue el elemento que se consagrará el jueves santo por la mañana en la misa crismal en todas las catedrales.

No obstante, al referirnos a la capachera, estamos hablando de un objeto sucio (lleno del despojo de la aceituna), sin embargo sin utilizar muestra una cierta belleza por su simplicidad en donde se une la pobreza del material con el trabajo del hombre para obtener uno de los fundamentales líquidos del clima Mediterráneo. Es una pieza que entra dentro de un proceso de elaboración del aceite en donde como expresan García Vico y Sutil Garcia se tiene en cuenta *el cuidado, esmero y técnica de la propia almazara*.⁷

Es quizás uno de los instrumentos más fáciles de realizar en esparto, de un punto tan fácil que se aprendía de niño, se iniciaba con la famosa cruz de esparto que consistía en cruzar varias ramitas y desde aquí se comenzaba el típico cruce con tres palitos, cuando quedaba poco espacio se iba añadiendo un nuevo palito y la capachera iba creciendo hasta que se alcanzaba la medida que se quería, momento en que se cerraba con otra clase de punto. Todo el truco se basaba en la posición de las dos manos y los dedos que funcionaban con un movimiento automático que siempre iba haciendo el mismo punto.⁸

Puede parecer contradictorio que las capacheras se utilicen para adornar los altares efímeros en donde el sacerdote va a parar y adorar al Santísimo Sacramento (esa es la función de realizar un altar efímero, no

⁶ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y GONZÁLEZ CANO, Jorge, *Patrimonio cultural en Sierra Mágina*. ADR de Sierra Mágina, Jaén, 2008, p. 313.

⁷ GARCÍA VICO, José y SUTIL GARCÍA, Manuel Jesús. "El patrimonio de los paisajes de Sierra Mágina." *Patrimonio histórico. Aspectos intangibles y valores turísticos*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2011, p. 156.

⁸ Es un tema que personalmente podemos indicar que es fácil porque nuestra abuela nos enseñó a realizarlo para presentar una capachera como trabajo manual en 6º de EGB. Valga como anécdota.

decorar sólo la calle, sino seguir en él la misa inacabada) o se realicen calles enteras de capacheras para el paso de Dios. El objeto del trabajo duro diario utilizado para representar el suelo del Paraíso, pero es que al Ser Supremo se le reza con el trabajo diario, una manera de santificarse es trabajar, por tanto es representar que la Hostia va sobre el trabajo de los hombres, realizado mediante los materiales que la naturaleza da gratis en el lugar.



Altar con capachetas en el Corpus Christi de Villacarrillo.

Altar con capachetas en la Vigilia de Espigas de Huelma

Fuente: propia.

Es evidente que fuera de la diócesis de Baeza-Jaén y otros lugares en donde el aceite es una fuente primaria no vamos a encontrar capacheras en la decoración de estas festividades porque simplemente es un objeto que no se utiliza, no existe en sus útiles industriales. En la decoración efímera es obvio que se usan útiles cotidianos, fáciles de sacar de las casas y la capachera lo es (o mejor dicho lo era) en zona de olivar.

Desde el Corpus Christi podemos encontrar la capachera en otra fiesta basada también en un montaje efímero como son las cruces de mayo (festividad de la Invencción de la Santa Cruz el 3 de mayo según el vetus ordo romano), planteamientos en torno a una cruz floral (por el milagro de Santa Elena) en donde junto a los iconos obligatorios como las tijeras clavadas en la manzana aparecen una gran cantidad de útiles del trabajo diario en donde es evidente que no falta las susodichas o el capacho en donde se recoge la aceituna; ejemplo en donde la festividad tiene fuerza



*Calle adornada en su totalidad con capacheras en el Corpus Christi de Villacarrillo.
Calle adornada en su zona central con capachos en el Corpus Christi de Villacarrillo.
Fuente: propia.*

es Jódar, sobre todo por la salida del Cristo de la Misericordia en esta jornada y la elaboración no sólo de las cruces, sino de los altares en donde paraba la imagen pasional.⁹ Desde aquí en recuperación en algunos lugares como Úbeda hay cruces de mayo (celebrándose una semana después a la romería de la Virgen de Guadalupe el 1 de mayo).

También podemos encontrar esparto en los arcos triunfales realizados para que el Santísimo pase por debajo como vencedor emulando a los antiguos emperadores romanos, ahora bien, desde la pobreza del material que ensalza al Hijo de Dios Sacramentado. Además, con el esparto se hacen pequeñas figuras, quizás la más popular sea el borriquito con las alforjas comunes a Jódar, Jimena, Cambil, Úbeda, Los Villares,...; piezas de la artesanía popular que también vamos a encontrar en las de-

⁹ ALCALÁ MORENO, Ildfonso. *Historia del Santísimo Cristo de la Misericordia. La devoción al copatrono de Jódar a través de los siglos*. Ilustrísimo Ayuntamiento de Jódar, Jódar, 2019, pp. 92-124.

coraciones efímeras. Aún así, aunque el borriquito es muy afín a Sierra Mágina, no se puede considerar de ella, pues nos aparece en otras zonas de la provincia como Porcuna y desde aquí en otras provincias donde el esparto también ha sido importante, desde Ciudad Real hasta Barcelona, incluso con nombres especiales, por ejemplo, en Granada se les conoce como romeritos y son muy comunes de encontrar en establecimientos de artesanía alrededor de la catedral metropolitana.

Su uso en las paradas tiene una lectura iconológica en el sentido de que el principal medio de transporte en la antigüedad y animal rudo para el trabajo se convierte en presente en los altares del trabajo de los hombres, es más recordamos que si la mitología trata al asno como un animal terco y bruto en comparación con el brioso y guerrero caballo, también es cierto que Cristo lo elige como el animal en el que desde su pobreza decide entrar triunfalmente en Jerusalén,¹⁰ cambiando las connotaciones clásicas y convirtiendo al burro en el animal que portó sobre sus lomos al Hijo del Hombre;¹¹ por lo que no es una pieza desubicada en la festividad del Corpus Christi.

Tampoco nos podemos olvidar de las alfombras de esparto (conocidas como esteras), muy normales en los presbiterios de las iglesias de la zona e incluso en las naves; podemos poner el ejemplo de las dos grandes esteras que hasta finales del siglo XX existieron en la parroquia de San Isidoro de Úbeda que hacían más cómodo el suelo del templo en invierno, pues el esparto tiene la peculiaridad de salvaguardar del frío y la humedad del suelo,¹² en el caso de las antiguas iglesias ubetenses de piedra.

A nivel de la arquitectura o mejor dicho, decoración efímera más localizada en Sierra Mágina, nos encontramos con un problema, la utilización de capacheras en los altares cada vez es menor, llegando a un punto en que prácticamente están perdidas, aunque fueran decoraciones de otros tiempos a diferencia de la conservación en el caso del Corpus

¹⁰ Jn. 12, 12-15.

¹¹ Para una ampliación sobre este parangón iconológico entre el asno clásico y el burro católico Cfr. LORITE CRUZ, Pablo Jesús. "Anotaciones sobre el significado del asno en la iconografía católica." *Iberian*, plataforma digital Iberian. Arjonilla, N.º 6, pp. 35-47.

¹² SÁNCHEZ SANZ, María Elisa. "El esparto en Albacete." *Narria, estudios de artes y costumbres populares*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1982, N.º 27, p. 16.

de Villacarrillo en donde capacheras, esteras y cualquier sorpresa en este material puede aparecer en la delicada y compleja decoración de uno de los principales Corpus Christi de la diócesis de Baeza-Jaén.

El desuso en la decoración efímera es lógico, décadas atrás la producción del aceite era muy artesanal, si bien al presente la elaboración es altamente industrial y los molinos cuentan con centrifugadoras y decánteres, lo que conlleva a que la capachera cada vez se fabrique menos convirtiéndose casi en una pieza de exposición en los museos de artes y costumbres populares (Jódar, Jaén, Begíjar,...). Si a esto sumamos que el oficio de espartero está prácticamente amortizado, es obvio que tradición de carácter tan efímero se vaya perdiendo.

El caso de la fuerte conservación en Villacarrillo se debe a dos cuestiones, la primera a que no se ha perdido la costumbre de decorar las calles con los instrumentos antiguos que se utilizaban en el campo y en segundo lugar a que la procesión tiene un itinerario completamente distinto todos los años (pasa mucho tiempo para que vuelva a pasar por una misma calle y los vecinos se esmeran), si bien a la fuerza las calles aledañas a la iglesia (parroquia de la Asunción) siempre son las mismas, se necesita una de salida y otra de regreso del itinerario y por tanto son menos decoradas que el resto, en muchas de ellas es común encontrar las capacheras.

En el caso de Jódar en donde en muchas ocasiones se pueden encontrar capacheras y arcos se debe a que sigue siendo el núcleo principal de la tradición del esparto no se ha perdido y la celebración del Corpus tiene una mayor fuerza (la procesión es más larga, más populosa, está formada por dos parroquias y lógicamente el número de altares es mayor, sobre todo por la existencia de más cofradías). También, como expresábamos anteriormente su utilización en las cruces y en las fiestas patronales del Cristo de la Misericordia en donde todavía devotos se visten de esparteros.

Dentro de las demás poblaciones quedan algunos arcos en Cambil, en muy poquísimas ocasiones y como un reducto de lo que debió de ser el pasado existen a veces algunas capacheras en Huelma. Fuera de Sierra Mágina ocurre exactamente lo mismo y algo se puede ver en Úbeda en donde en algunos altares suele haber alforjas y borriquitos, algunas esteras en Sabiote,...



Borriquito y alforja en el altar de la cofradía de San Isidro del Corpus Christi de Úbeda.

Borriquitos en el altar de la Adoración Nocturna de Úbeda.

Fuente: propia.

Como segunda parte de este pequeño trabajo podemos plantear el esparto como un material ideal para la penitencia, con él se pueden realizar flagelos con los que se castiga el cuerpo, algo que de un modo exagerado se conserva en algunas semanas santas de mucho interés antropológico como “los Picados” de San Vicente de la Sonsierra (diócesis de Calahorra-Santo Domingo de la Calzada),¹³ tradición que nos lleva a otros tiempos en donde la flagelación era algo común en las cofradías de semana santa y evidentemente en las zonas de esparto tenían facilidad para realizar este instrumento de autocastigo.

La mayoría de las hermandades en la Edad Moderna de semana santa eran de penitencia y disciplina, por ejemplo, así recoge Torres Navarrete sobre la del Nazareno de Úbeda.¹⁴ De hecho, en algunas semanas santas como la de Sevilla queda un reducto de la colocación de los disciplinantes detrás del paso de Cristo y antes de que se inicie el cortejo de la Virgen,

¹³ Para un breve conocimiento sobre la tradición Cfr. GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio. “Los Picaos, devoción y tradición.” *Belezos: revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2012, N.º 19, pp. 14-19.

¹⁴ TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos*. Editado por el autor, Úbeda, 1990, tomo VI, Úbeda Cristiana, p. 70.

se diferencian por ser un tramo en donde no se porta capirote, sino la cara tapada por un verdugo y el cirio se cambia por una cruz, de hecho en la capital hispalense a estos hermanos no se les denomina nazarenos, sino penitentes.

Mucho más importante que el flagelo es el cingulo, en sus orígenes de esparto y conservado en el hábito de algunas órdenes religiosas y lo que es de interés para este artículo, en muchísimas túnicas de semana santa en donde va a ganar grosor para convertirse en el famoso cinturón de esparto.

El cingulo es una prenda religiosa utilizada para los oficios tanto en las órdenes mayores como en las menores, desde un monaguillo hasta el Papa y que sirve para ceñirse el alba y desde un punto de vista iconográfico simboliza el primer azote a Cristo, por eso se ata sobre el alba que representa por su color blanco la limpieza de alma que ha de tener el que la utiliza, al igual que el Cuerpo de Cristo no tenía pecado alguno y en esta condición fue castigado.

En los rezos que el sacerdote debe de hacer al revestirse en la sacristía, al tomar el cingulo dice: *Praecinge me Domine, cingulo puritatis, et extingue in lumbis meis humorem libidinis, ut maneat in me virtus continentiae et castitatis: Cíñeme Señor con un cingulo de pureza y extingue en mí la llama de la Pasión para que permanezca en mí la virtud de la continencia y la castidad.*¹⁵ Claramente es una prenda penitencial, de castigo que simboliza la continencia ante los pecados carnales, entendiendo la llama de la Pasión como aquella tentación que lleva al pecado capital de la Lujuria y por tanto a faltar contra el sexto y noveno mandamiento.¹⁶ En este sentido todo sacerdote debe de contenerse ante las tentaciones carnales y conseguir la virtud de la castidad.

También utilizar el hábito desde un punto de vista iconológico, basándonos en la *Carta de San Pablo a los Colosenses* es dejar atrás el hombre viejo lleno de vicios y revestirse del hombre bueno que emana de Cristo: *Por tanto destruid todo lo que hay de terrenal en vuestro cuerpo:*

¹⁵ SILVESTRE VALOR, Juan José. *La santa misa: el rito de la celebración de la Eucaristía*. Rialp, Madrid, 2015, pp. 39-40.

¹⁶ 6º *No cometerás actos impuros.* 9º *No tendrás pensamientos ni deseos impuros.* Ex. 20.

La lujuria, la impureza, las pasiones (...) os habéis despojado del hombre viejo con su manera de actuar para revestiros del hombre nuevo, que se renueva sin cesar a imagen de su Creador.¹⁷

Las órdenes religiosas dejan esta cuestión muy clara en el hábito, sobre todo los franciscanos en su famoso cingulo de tres nudos indicando cada uno de ellos pobreza, obediencia y castidad, no obstante, en este caso el cingulo suele ser de lana, al igual que tampoco los cingulos de los ternos sagrados son de esparto, pues éste tiene un carácter aún más penitencial.

De aquí su uso en semana santa, el cinturón de esparto es una prenda que se coloca en la cintura el nazareno o el penitente con una anchura que bascula entre los 10 y 30 centímetros, su función es marcar la castidad que el penitente lleva durante todo el discurrir de su cofradía. En casos muy exagerados la penitencia puede ser muy dura como ocurre con los empalados de Valverde de la Vera (diócesis de Plasencia) en donde el que se impone la promesa se coloca el cinturón de esparto directamente sobre el tronco desnudo y se enrolla los brazos junto a un travesaño también con esparto.¹⁸

Flagelo y cinturón de esparto son las principales penitencias de los disciplinantes que se inician con fuerza con el desarrollo de la semana santa a principios del siglo XVII y que siempre han llamado mucho la atención, por ello Francisco de Goya pintó una procesión de disciplinantes (Real Academia de Bellas Artes) -evidentemente de semana santa- en donde estos aparecen con los flagelos de esparto, los cinturones e incluso empalados, delante del paso de la Virgen María y de Cristo en algún momento de su Pasión. No olvidemos que los disciplinantes y así llegan al presente realizan estas acciones por promesas en las que dejan muy evidente su fe; prácticamente se reducen al presente en la mayoría de las hermandades a salir descalzo, llevar un niño en brazos o portar una cruz más o menos pesada.

¹⁷ Col. 3, 1-12.

¹⁸ Para un mayor conocimiento de la tradición Cfr. SÁNCHEZ EXPÓSITO, Ismael. *Los empalaos de Valverde de la Vera: un ritual de la semana santa en Extremadura*. Dirección General de Patrimonio Cultural, Mérida, 2013.



Procesión de disciplinantes. Francisco de Goya. Real Academia de Bellas Artes.

El esparto es afín a una penitencia en la que no existen clases porque el nazareno es anónimo, lleva la cara tapada, es un hermano más que acompaña a la imagen de Cristo o de la Virgen María (da igual que sea un pobre o un duque, en la fila de disciplina es uno más). Al mismo tiempo su incomodidad y su rudo tacto puede aliviar en tres cuestiones, la primera en mantener los riñones apretados por estar tantas horas de pie (el esparto es duro y por tanto tiene una función de faja protectora), en segundo lugar el poder apoyar el cirio mediante un pequeño cordel y por último sostener la larga cola de la túnica que generalmente es casi el doble de la túnica evocando a que este enorme sobrante de tela serviría finalmente como mortaja del hermano portador, en algunas cofradías no existe esta última función porque la cola se lleva suelta simbolizando el arrastre y peso de los pecados personales del penitente y evocando desde un punto de vista iconológico el peso de la cruz de Cristo por todos los pecados de la Humanidad.

En principio el cinturón de esparto es utilizado por aquellas hermandades de absoluta seriedad, las conocidas como las negras por vestir totalmente de ruan negro; tela brillante originaria de la ciudad de Rouen que expresa una idiosincrasia muy peculiar a estas cofradías en muchas ocasiones nocturnas que llevan al espectáculo lúgubre que emula lo que fue el teatro Barroco y que tanta importancia tiene por ejemplo en momentos tan puntuales y de alto valor antropológico como es la Madrugada de la semana santa de Sevilla en el paso de hermandades como el Silencio y el Gran Poder.

Desde aquí el esparto acompaña a otros ruanes de colores más aliviados como el morado (Nazareno de Granada), marrón (Silencio de Jaén), verde oscuro (Gran Poder de Jaén), azul (Hermandad de las Lágrimas de Úbeda) y rojo (Buen Suceso de Córdoba). No obstante, hay ruanes en cofradías más livianas que utilizan el blanco (Despojado de Granada) o incluso varios colores en su túnica sin dejar por eso de utilizar el cinturón de esparto (la gran variedad de las Hermandades Fusionadas de Málaga), algo que incluso no prohíbe el uso de capa (Prendimiento de Úbeda). Algunas veces el cinturón de esparto puede estar teñido, por ejemplo, la hermandad de Misericordia de San Fernando lo lleva azul o rojo en la misma isla la del Cristo de Medinaceli.



Cofradía del Gran Poder de Andújar. Ruan negro en donde el cinturón de esparto no sostiene la cola de la túnica.

Cofradía de la Vera Cruz de Martos. Ruan negro en donde el cinturón de esparto sostiene la cola de la túnica.

Fuente: propia.



Cofradía del Cautivo de Jaén. Ruan blanco con cinturón de esparto bajo el escapulario trinitario.

Cofradía del Prendimiento de Úbeda. Cinturón de esparto sobre el paño, encima capa.

Fuente: propia.

Nada más que fijándonos en Andalucía, sería imposible dar un número exacto de la gran cantidad de cofradías que utilizan el cinturón de esparto, no obstante vamos a seleccionar las principales o más amplias semanas santas de la comunidad autónoma para que nos hagamos una pequeña idea del gran número de hermandades que hacen uso de este elemento penitencial; de este modo podemos decir que en Algeciras hay 2 cofradías, Andújar (2), Almería (3), Baeza (2), Cabra (1), Cádiz (5), Carmona (4), Córdoba (5), Écija (1), Granada (4), Guadix (1), Huelva (5), Jaén (4), Jerez de la Frontera (11), Linares (1), Málaga (11), Martos (2), Osuna (2), San Fernando (5, curiosamente se tinta de diferentes colores), Sevilla (37), Úbeda (2). En total en este fragmento de las principales semanas santas de Andalucía (cotejadas 21 ciudades) hemos podido contar un total de 109, sin tener en cuenta las hermandades en fundación en muchas de estas ciudades que aún no tienen definido su hábito de estatutos y en las cuáles muchas optarán por el esparto.

A nivel iconográfico, sobre todo las negras son túnicas de corporaciones de crucificados (Buena Muerte de Jerez de la Frontera o Calvario de Sevilla), Nazarenos con la cruz auestas (San Isidoro de Sevilla), Yacentes (Santo Sepulcro de Córdoba); afines a los demás colores, por ejemplo, el blanco para Nazarenos (Cinco Llagas de Jerez de la Frontera), sin que se puedan descartar otro misterio más variopinto como la Santa Cena de Sevilla o el Ecce Homo (Humildad) de Baeza.

Curiosamente en Sierra Mágina, salvo casos muy excepcionales no existen los cinturones de esparto en sus penitentes, cierto es que se tratan de semanas santas muy pequeñas y con un número reducido de cofradías, en las dos de mayor interés (Huelma y Jódar), en la primera no hay nada, si bien en la segunda que la podemos considerar como la semana santa de mayor tamaño de toda Sierra Mágina (8 cofradías), en una de ellas existió, concretamente en el Silencio desde 1959 hasta 1961.¹⁹ Pequeños cingulos de este material en el Nazareno y el Perdón de Mancha Real, debemos de hacer alusión a que no hemos realizado seguimiento de las hermandades que llevan un pequeño cingulo de esparto, como éstas de Mancha Real o muchas de Andalucía (caso de la Yedra de Écija entre otras similares de la ciudad del Genil), sólo nos hemos centrado en el cinturón ancho de esparto.

Poco más podemos decir que ha llegado al presente a nivel penitencial en Sierra Mágina, si bien hemos podido comprobar como la cultura del esparto se expande por toda la semana santa andaluza.

Tampoco hemos entrado en que muchas hermandades a nivel general hacen uso de la esparteña, calzado con un claro uso penitencial, aunque ese no fuera su uso inicial, sino más bien un calzado pobre y artesanal afín a los trabajadores, no obstante el portarlo en hermandades vuelve a recordarnos la idea de pobreza que debe de tener el cofrade, no olvidemos que las primeras cofradías no nacen en las parroquias y clero secular, sino en el regular y la mayoría de las órdenes religiosas tienen voto de pobreza o un interés muy fuerte por ésta.

Existen otros usos religiosos del esparto, por ejemplo, para realizar antorchas ya que al impregnarse de resina tarda mucho en arder y sirve de

¹⁹ Agradecemos este dato a D. Idefonso Alcalá Moreno, cronista de Jódar.

iluminación. Uno de los casos más curiosos lo tenemos en Albánchez de Mágina, en la famosa procesión de los hachones que da comienzo a las festividades de su santo patrón San Francisco de Paula, la noche anterior, basculando el espacio que va entre el rezo de completas y maitines se celebra una procesión conocida como del Rosario o de los hachones, ya no se reza el Santo Rosario, pero es una clara procesión de Rosario de candelas encabezada jurisdiccionalmente por la cruz parroquial, lo curioso es el uso de los hachones fabricados en esparto para la iluminación.

A modo de conclusión podemos indicar que el esparto en las fiestas del Corpus Christi cada vez se está perdiendo con mayor rapidez por el uso ínfimo y ya prácticamente desconocido en la sociedad de la capachera, sin embargo creemos que como un elemento ornamental se podría recuperar, pues en el mismo se resume muy bien el trabajo olivarero que tanta fuerza tiene en Sierra Mágina. Esparto, olivo y trabajo de ambos unidos en una de las principales fiestas del catolicismo como es el Corpus Christi. En estas líneas documentamos una costumbre preciosa prácticamente perdida, esperamos que investigadores de un futuro cercano no lo tomen como un dato de algo que existió, pero que nadie ha visto porque se haya recuperado esta tradición efímera tan peculiar no sólo de Sierra Mágina, sino de toda la provincia de Jaén.

Al igual que al presente quedan muy lejos las calles andaluzas llenas de esparterías, perdiéndose buena parte de una esencia claramente antropológica, muy lejos y como dato que nos tenemos que imaginar son las esparterías que Eugenio Noel especifica en Triana: *en la calle de Castilla los esparteros y las boterías producen un efecto asombroso de carácter; de las esparterías sale el olor peculiar de la planta seca, tundida y liada en soguillas para el rudo trabajo de coser en ellas (...) los esparteros cosen, ceñudos y silenciosos, manejando airosamente sus relucientes agujones, vendadas las manos (...).*²⁰

En el caso penitencial es evidente que los flagelos se perderán y quedarán como un objeto del pasado, ya prácticamente lo son, pues los castigos corporales pertenecieron a sociedades pasadas y en la presente no se entenderían, los pocos que se conservan se pueden catalogar dentro de

²⁰ NOEL, Eugenio. *Semana santa en Sevilla*. Espuela de Plata, Sevilla, 2009, p. 84.

la extravagancia. Ya le parece así a Eugenio Noel quien expresa de los flagelos en Sevilla: *Carlos III²¹ abolió el uso cruento de las disciplinas, pero no consiguió desterrar la costumbre. Mucho tiempo después Goya y Lucas copiaban las escenas monstruosas. La Inquisición proveía a los penitentes de toda clase de instrumentos, sobre todo de aquellos látigos famosos que entonces se veían colocados en las tiendas al lado de los utensilios domésticos más en uso. Una vez benditas el penitente las llevaba a casa con su túnica de nazareno (...).*²²

En el caso de los cinturones de esparto podemos afirmar todo lo contrario, la semana santa es una festividad en Andalucía muy fuerte que cada vez va a más, no se disuelven hermandades, sino que la regla general es fundar cada vez más, ciudades como Córdoba y Jerez de la Frontera basculan en 2019 entre un número de 10 cofradías en fundación, por lo que el principal uso del esparto a nivel del patrimonio cultural religioso es en semana santa.

Para finalizar algunas otras fiestas muy localizadas hemos nombrado en Sierra Mágina, casos de Jódar y Albanchez de Mágina en donde el esparto es elemento presente y de gran protagonismo, quizás sin ser la población consciente de que están manteniendo en su identidad uno de los principales elementos naturales de la flora que les rodea y que han dado lugar a que vivan en una cultura en donde el esparto es parte de la misma.

²¹ Rey de España desde 1759 hasta 1788.

²² Op. Cit. NOEL, p. 101.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. *La Sagrada Biblia*. Ediciones San Pablo, Madrid, 1998.
- ALCALÁ MORENO, Idefonso. *Historia del Santísimo Cristo de la Misericordia. La devoción al copatrono de Jódar a través de los siglos*. Ilustrísimo Ayuntamiento de Jódar, Jódar, 2019.
- COLIN R., Brush and NEIL, Shafer. *World Paper Money. Volume Three*. Krause Publications, Iola (Wisconsin), 2001.
- GARCÍA VICO, José y SUTIL GARCÍA, Manuel Jesús. “El patrimonio de los paisajes de Sierra Mágina.” *Patrimonio histórico. Aspectos intangibles y valores turísticos*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2011, pp. 140-165.
- GIL-DÍEZ USANDIZAGA, Ignacio. “Los Picaos, devoción y tradición.” *Belezos: revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2012, N.º 19, pp. 14-19.
- IDAÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino. “Esparto y esparteros en Sierra Mágina. Una aproximación a su estudio.” *Sumuntán*. Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina, Cambil, 2011, N.º 29, pp. 259-275.
- LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y GONZÁLEZ CANO, Jorge, *Patrimonio cultural en Sierra Mágina*. ADR de Sierra Mágina, Jaén, 2008.
- LORITE CRUZ, Pablo Jesús. “Anotaciones sobre el significado del asno en la iconografía católica.” *Iberian*, plataforma digital Iberian. Arjonnilla, N.º 6, pp. 35-47.
- . “La representación de la huida del demonio ante la presencia de Dios. Diversos rituales patrimoniales de la religiosidad popular.” *XXI Simposium del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y artísticas*. “*El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana*.” RCU María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2013, pp. 67-83.
- MARTÍNEZ PINO, Joaquín y AROCA MARÍN, María del Pilar. “La memoria del esparto y su industria en Cieza (Murcia). Apuntes sobre la recuperación y puesta en valor de un patrimonio inmaterial, industrial y paisajístico.” *E-rph*. Universidad de Granada, Granada, 2018, N.º 22, pp. 37-68.

NOEL, Eugenio. *Semana santa en Sevilla*. Espuela de Plata, Sevilla, 2009.

RIPA, Cesare. *Iconología*. Ediciones Akal, Madrid, 2002.

SÁNCHEZ EXPÓSITO, Ismael. *Los empalaos de Valverde de la Vera: un ritual de la semana santa en Extremadura*. Dirección General de Patrimonio Cultural, Mérida, 2013.

SÁNCHEZ SANZ, María Elisa. "El esparto en Albacete." *Narria, estudios de artes y costumbres populares*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1982, N.º 27, pp. 12-16.

SILVESTRE VALOR, Juan José. *La santa misa: el rito de la celebración de la Eucaristía*. Rialp, Madrid, 2015.

TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos*. Editado por el autor, Úbeda, 1990.

WEBGRAFÍA

<https://colnect.com> (Catálogo digital de numismática mundial).

